

## Aportes para un enfoque interseccional en el estudio de las transiciones entre la educación y el mundo del trabajo<sup>1</sup>

### Contributions to an Intersectional Approach in the Study of Transitions between Education and the World of Work

Nina Scopinaro<sup>2</sup>  
Ana Miranda<sup>3</sup>

#### Resumen

El texto expone un análisis sobre la transición entre la educación y el mundo del trabajo de jóvenes mujeres, que asumieron la maternidad a edades tempranas en el período que corresponde a la pandemia COVID 19 y que habitan en territorios vulnerabilizados del Gran Buenos Aires. Sus reflexiones fueron realizadas en base a evidencia empírica elaborada en la primera etapa de un estudio longitudinal cualitativo, que forma parte de un proyecto de investigación acción orientado a generar mejoras en las oportunidades de educación y trabajo de mujeres jóvenes que enfrentan transiciones laborales no lineales (no estandarizadas según los modelos hegemónicos). Sus conclusiones se proponen contribuir al desarrollo de un enfoque interseccional que integre la experiencia de “otras juventudes” para el desarrollo de políticas educativas, de formación profesional y de empleo.

**Palabras clave:** juventudes; educación; trabajo; género

## **Abstract**

The article presents an analysis of the transition between education and the world of work of young women who became mothers at an early age during the COVID 19 pandemic and who live in vulnerable areas of Gran Buenos Aires. Their findings are based on empirical evidence elaborated in the first stage of a qualitative longitudinal study, which is part of an action research project aimed at generating improvements in the education and work opportunities of young women facing non-linear labor transitions (not standardized according to hegemonic models). Its conclusions aim to contribute to the development of an intersectional approach that integrates the experience of “other youth” for the development of educational, vocational training and employment policies.

**Keywords:** Youth; Education; Work; Gender

Fecha de recepción: 2024-07-30  
Fecha de evaluación: 2024-08-22  
Fecha de evaluación: 2024-09-20  
Fecha de aceptación: 2024-09-24

## Introducción

Muchas veces se habla de la juventud como un grupo social homogéneo, que se integra a la vida social en un determinado período temporal y que es precedido por acontecimientos que le son ajenos, relacionados con fenómenos de relevancia en términos históricos. Muchas veces, estos acontecimientos pueden generar una fuerte marca subjetiva y aparecen como un “hecho bruto”, que pesa sobre el destino de cada generación. Representan fenómenos que le son externos, pero que las generaciones hacen propios en el proceso de transición a la adultez (Casal *et al*, 1985). Haciendo un pequeño ejercicio de memoria, pueden recordarse distintas marcas generacionales asociadas a acontecimientos extraordinarios como conflictos bélicos (guerras), situaciones de crisis (por ejemplo, en Argentina 2001), entre otras que dejaron huellas en las subjetividades juveniles de cada época. En la coyuntura actual, el acontecimiento generacional más extraordinario está asociado quizás con la Pandemia COVID 19 y sus consecuencias, aún no estudiadas en profundidad.

Puede parecer un poco absurdo y hasta fastidioso continuar proponiendo reflexiones sobre la Pandemia COVID 19. Como una situación con la que se encuentra alguna extrañeza, entre cercanía y lejanía de un tiempo suspendido, donde por primera vez se frenó el crecimiento global en el siglo veintiuno. Donde el sistema educativo comenzó a funcionar a distancia, donde no tuvimos más remedio que refugiarnos en los hogares e intentar subsistir tanto en materia de salud física, como mental, así como mantener nuestra economía, en un marco de grandes restricciones. Sin embargo, el presente artículo propone aportar una nueva mirada, que intenta revisar los resultados de la pandemia con los lentes de hoy desde un enfoque interseccional, que observa los efectos sobre grupos particularmente afectados por las consecuencias del aislamiento sanitario. Viene, de alguna forma, a funcionar como lo que en Argentina se nombra analizar con “el diario del lunes”, es decir reflexionar sobre los acontecimientos con conocimiento del proceso completo y sus consecuencias. Unas consecuencias sobre las que aún no terminamos de comprender, en cualquier caso, en su dimensión y profundidad.

La pandemia entonces será el trasfondo, el acontecimiento generacional, sobre el que se trabajará en el análisis sobre la transición entre la educación y el mundo del trabajo de jóvenes mujeres, que asumieron la maternidad a edades tempranas y que habitan en territorios vulnerabilizados del Gran Buenos Aires. El trabajo se realizará con base en evidencia elaborada en un estudio longitudinal cualitativo, desarrollado en articulación con la Secretaría de Educación del Municipio de Avellaneda, orientado a generar mejoras en las oportunidades de educación y trabajo de mujeres jóvenes que enfrentan transiciones laborales no lineales o que no se corresponden con los estándares hegemónicos, Y de esta forma, aportar al desarrollo de un enfoque interseccional que integre la experiencia de “otras juventudes”, para el desarrollo de

políticas educativas, de formación profesional y de empleo.

Para ello, el artículo se encuentra estructurado de la siguiente manera: en primer lugar, luego de esta introducción, se presenta un apartado de carácter teórico que busca retomar aportes de los estudios sobre transiciones juveniles y de la economía feminista, aunando una mirada interseccional. Posteriormente, se comparte la estrategia de investigación y análisis llevada adelante para la elaboración del presente artículo. Seguido, se pasa al análisis de los resultados en diferentes apartados temáticos: uno dedicado a la importancia de los cuidados, el siguiente con eje en el trabajo remunerado, el tercero sobre las posibilidades de conciliación de trabajo remunerado y no remunerado en las transiciones de las jóvenes en un contexto excepcional, y luego uno sobre los soportes institucionales y familiares. Para finalizar, se comparte un apartado de conclusiones.

### **División sexual del trabajo, juventudes y pandemia**

Los estudios sobre transiciones juveniles entre la educación y el mundo del trabajo se han enfocado en distintos aspectos asociados a la reproducción y el cambio social, tomando en consideración las coyunturas y las estructuras sociales. En sus distintas vertientes, ya sea de la escuela británica (Furlong, 2009), como en sus expresiones españolas (Casal *et al*, 2006) o latinoamericanas (Corica y Miranda, 2018), han intentado desentrañar cómo se producen las transiciones que signan el destino de las personas, y las afianzan en una estructura ocupacional, que determina sus oportunidades y accesos al bienestar. Estas investigaciones son de gran importancia, ya que brindan diagnósticos para la toma de decisiones en las áreas de educación, trabajo y juventudes.

Intentando dar cuenta de las transformaciones del capitalismo en occidente y en el contexto de las escasas oportunidades de empleos decentes a las que las nuevas generaciones tienen acceso desde principios del siglo veintiuno, una corriente ha comenzado a postular la necesidad de reflexionar sobre una economía política de la juventud, en dirección a un análisis renovado de la estructura social de clases en los procesos de transición a la vida adulta (Roberts, 2024). Siguiendo los debates centrales del norte global, la economía política de la juventud ha argumentado sobre la emergencia de una nueva clase social “precaria”, integrada centralmente por personas jóvenes que experimentan un proceso de movilidad social descendente en relación con sus familias de origen (Sukarieh y Tannock, 2016). Las investigaciones desarrolladas desde el sur global, en cambio, han señalado la continuidad de desigualdades al interior de las nuevas generaciones, destacando la importancia de las desigualdades de género al interior de las juventudes. En efecto, ni la economía política de la juventud, ni las versiones clasistas de la transición han incorporado los aportes que la investigación feminista ha desarrollado sobre los regímenes de

género, y de sus consecuencias en los procesos macrosociales (Miranda, 2022).

Los argumentos que se presentan en el presente texto proponen integrar la perspectiva de género en el análisis de las transiciones, y de esta forma dar lugar a miradas interseccionales, que habiliten el estudio plural dentro del campo de los estudios de juventud, educación y trabajo (ver Cuervo y Miranda, 2023). Con este objetivo, el texto retoma los aportes la economía feminista respecto a la denominada economía de los cuidados, que exige incorporar el estudio de formas invisibilizadas de trabajo como las tareas domésticas y los trabajos de cuidado que llevan adelante mujeres, niñas y adolescentes a lo largo de sus vidas. Parte de reconocer, por un lado, que dichos trabajos son fundamentales para la sostenibilidad de la vida y, por otro, que eso configura una desigualdad estructural, que perjudica a las mujeres -y sobre todo a las más vulnerables- en la obtención de trabajos remunerados así como su sostenibilidad a lo largo del tiempo debido a la falta de tiempo y también de aspiraciones/expectativas (Millenaar y Jacinto, 2015; Rodríguez Enríquez, 2012). Además de limitar el acceso al tiempo de ocio y los proyectos personales. Usando una mirada interseccional (Viveros Vigoya, 2016; Platero et al, 2013) parte de reconocer que las mujeres de menores recursos y habitantes de zonas relegadas son más perjudicadas, por la presencia mayor de patrones tradicionales de género unida a la insuficiencia de los sistemas de cuidados disponibles.

La literatura especializada plantea la vigencia de un “modelo familista” de cuidados, que supone que los mismos dependan de los arreglos familiares (Flores y Guerrero, 2014; Rea ángeles *et al.*, 2021). En palabras de Nancy Fraser (2016), esto configura la desigualdad en un sistema doble: entre quienes pueden pagar los servicios de cuidado y quienes no (que acaban trabajando para las que pagan). Por su parte, esta feminización de las responsabilidades de lo doméstico se exagera en el caso de la maternidad, acompañándose de mandatos y expectativas que configuran la realización de tareas para acomodarse en parámetros aceptables del ser madre y construyendo de ese modo trayectorias diferenciadas para los y las jóvenes (Dettano, 2020; Murillo, 2003).

Los avances de la economía feminista en lo relativo a la división sexual del trabajo reconocen la disparidad de roles tanto en el mercado de trabajo productivo como al interior de los hogares. Así, la tradicional segregación horizontal y vertical -que diferencia las ocupaciones y la posibilidad de escalar a altos puestos- puede trasladarse al análisis del trabajo reproductivo al interior de los hogares (Salamanca, 2018), como se verá adelante en los resultados. En la esfera del trabajo, la denominada división sexual del trabajo configura de manera diferencial las experiencias de mujeres y varones, en la medida en que se corresponde con una valoración social asimétrica que distribuye roles, tareas y funciones. Concretamente, asigna prioritariamente a los varones las tareas de la esfera productiva y a las mujeres aquellas de la reproductiva

(tareas invisibilizadas y no remuneradas, pero esenciales), las cuales se combinan a su vez con tareas remuneradas (Rodríguez Enríquez y Marzonetto, 2015).

A esta división de tareas y actividades, se suma que las mujeres son las primeras en flexibilizar sus horarios y dejar fuera las actividades productivas. No obstante, se observa que son ellas las que suman más horas de trabajo en su jornada a la vez que cuentan con menos tiempo de descanso (OIT, 2013). De aquí se desprende que la menor participación activa de las mujeres en el mercado de trabajo es explicada en parte por la alta dedicación de tiempo al trabajo doméstico y de cuidados, cuestión que la economía feminista ha venido señalando como explicación de una parte significativa de las desigualdades económicas y sociales contemporáneas (Rodríguez Enríquez, 2012; Ribeiro y De Souza, 2018).

Cabe destacar que en la cantidad de horas trabajadas y de horas destinadas a trabajos de cuidados no remunerados influyen diversos factores entre los cuales se encuentra la cantidad de hijos/as, el nivel educativo alcanzado, la edad y el acceso al sistema público de cuidados, entre otros que hacen a la diferencia de posibilidades y, luego, de trayectorias. Así, las mujeres en hogares con dos o más menores trabajan en promedio menos horas que los varones en hogares con iguales características (Goren, 2019). En el caso de las jóvenes madres de sectores populares, esta sobrecarga en el trabajo de cuidados se entrecruza con trayectorias laborales que oscilan entre la informalidad y el desempleo y con recorridos habitacionales variados e inestables. De esta forma, se busca aquí cruzar los estudios de juventudes con la economía feminista para reparar en el modo en que la alta carga de cuidados no remunerados incide en las incipientes trayectorias laborales, en la obtención de buenos empleos y en la constitución de trayectorias laborales sólidas. Explicado el marco teórico, se puede atender ahora a los hallazgos de la investigación.

### **Estrategia de investigación y análisis**

Con el objetivo de hacer evidente otras modalidades de transición entre la educación y el mundo del trabajo, sobre principios del año 2020 se comenzó a desarrollar el Proyecto “*Jóvenes madres: uso del tiempo, trayectorias sociales y violencias en contextos de vulnerabilidad. Una investigación - acción con la red de jardines maternales del Municipio de Avellaneda*”, desarrollado por el Programa de Juventud de la FLACSO Argentina, con el apoyo de IDRC y de la Secretaría de Educación del Municipio de Avellaneda. Si bien el proyecto había sido aprobado durante el año anterior, desde sus inicios estuvo marcado por el contexto de la pandemia que delimitó nuevas temáticas y limitaciones para la realización del trabajo de campo y la generación de evidencias.

Durante el año 2020 solo se pudo trabajar con base en una encuesta telefónica, que permitió tener una visión panorámica de las problemáticas que enfrentaban

las jóvenes madres en un contexto de gran excepcionalidad, marcado por el aislamiento sanitario (Polo y Corica, 2022). Sobre finales del año 2021, y mediando ya la salida de la primera situación de aislamiento se pudo acceder a la realización de entrevistas en profundidad, en una primera etapa del estudio longitudinal cualitativo que se presenta en este texto y que fue parte de una estrategia más abarcativa de investigación-acción, que incluyó la producción de comunicaciones para distintas audiencias.

Dentro del proyecto, el estudio longitudinal cualitativo tuvo como objetivo generar conocimiento sobre las trayectorias educativas y laborales de jóvenes madres en contextos de vulnerabilidad, de forma de aportar evidencia para la pluralización de las miradas sobre las juventudes, al tiempo de aportar al enfoque interseccional al interior de la perspectiva de la transición. Con ese objetivo, durante la primera etapa se trabajó con una muestra cualitativa intencional de 21 jóvenes mujeres madres que requerían de los servicios de los jardines maternos de la Municipalidad de Avellaneda en barrios vulnerables. La muestra fue conformada según criterios de edad, lugar de residencia y perfil laboral. La segunda etapa del estudio longitudinal fue desarrollada sobre finales de 2023 y se encuentra en estos días en proceso de análisis de la información.

De esta forma, los testimonios cualitativos que se presentan a continuación corresponden a entrevistas realizadas con jóvenes madres que habitan en territorios vulnerabilizados y relatan las vivencias del período de la pandemia, en una memoria temprana. Fueron sistematizados, por medio de las transcripciones de las entrevistas, que posteriormente se integraban a matrices de análisis, a partir de las cuales se redactaron los resultados. El análisis se hizo a través de la lectura reiterada de las mismas, con el fin de extraer categorías que permitirán recomponer las trayectorias. Se usó la teoría fundamentada de datos, buscando generar conceptos partiendo en forma directa de los datos, en forma inductiva (Strauss y Corbin, 2003; Giraldo Prato, 2011). Se combinó codificación abierta con la cerrada, usando códigos pre-establecidos a partir de la lectura de la bibliografía de los antecedentes y el marco teórico y generando nuevos códigos durante el proceso de análisis de lo obtenido en el trabajo de campo (Forni, 2020; Kelle, 2005).

### **La mayor importancia de los cuidados**

La pandemia significó un importante trastocamiento de esa alcanzada organización del cuidado. Como mencionan en su artículo de clave corte auto-etnográfica, Cordero y Granados (2020), se observa que la sobrecarga de cuidados era gestionada de una determinada manera que a partir de la pandemia se vio desestabilizada. Así, en las entrevistas fue posible constatar que hubo un aumento considerable de la dedicación a tareas de cuidado durante el período de pandemia. Las entrevistadas

en su totalidad refieren a una mayor necesidad de limpieza, orden y atención a los diferentes quehaceres domésticos. Se habla de un aumento tanto en las tareas de cuidado directo como en las tareas de cuidado indirecto, viéndose el autocuidado como el menos atendido (Martelotte, 2018). Esto es lo que se refiere también como el aumento de la pobreza de tiempo para las mujeres (Damián, 2003).

La aumentada dedicación a las tareas de limpieza de los hogares se relacionó no solo a la mayor cantidad de tiempo invertido en el interior de estos, sino a su vez con los propios temores que inspiró la pandemia sobre las posibilidades de contagio. Se atribuye a ese tiempo una particular experiencia relacionada con la angustia y la ansiedad propia del tiempo que corría. De esa manera, los relatos relativos al miedo abundan. Laura explicaba el inicio de la pandemia de la siguiente manera:

*E: Y, yo me sentía, a lo primero me sentía con mucho miedo, mucho, mucho miedo, pero después es como que... sentí que me tenía que cargar la familia al hombro, más que nada porque mis papás son de riesgo, entonces era como sentía eso, que tenía que ser yo la que... (...) pero bueno, por suerte pasamos, pasamos todos juntos. (E nro 11, Laura, 26 años)*

Sin embargo, en las voces de las madres se describe no solo la angustia del encierro, sino la particularidad de su experiencia: las reclusiones por prevención al virus coincidieron con los primeros meses del nacimiento del bebé o bien con el período de embarazo. De ese modo, las pausas laborales y el estar en casa con recaudos tanto de la pandemia como del embarazo/puerperio se fundieron en un mismo proceso. De esta manera, las reclusiones marcaron para las jóvenes una particular experimentación de su reciente maternidad.

Ante la mayor carga de trabajo de cuidados exigida por la emergencia sanitaria, la repartición del trabajo al interior de los hogares se observó desigual. Así, estas nuevas -así como las viejas- tareas de cuidados fueron llevadas a cabo de manera casi exclusiva, no solo por las madres, por las jóvenes entrevistadas, sino por parte de las otras mujeres de las familias. Aquí se incluye tanto a las adultas -madres, abuelas, hermanas- como a las niñas y adolescentes de los hogares. Los testimonios al respecto abundan y dan cuenta de la pretendida responsabilidad femenina de los cuidados. Marcela tiene un hijo de una pareja anterior, Juan (3 años), y ahora espera un bebé con su nueva pareja. Desde que se mudaron juntos se enfrenta por primera vez al título de ama de casa y su relato da cuenta de la manera en que los cuidados son asumidos de manera intergeneracional por las mujeres de la familia:

*E: Vamos a ver cuando nazca la bebé, vamos a ver ahí qué va a pasar*



(...) *Mmm... ¿Quién calienta la leche? ¿Quién le cambia el pañal? ¿Y quién la viste? y todo. Porque con Juan estaba sola. Yo no tuve nunca pareja... con... Juan, y era mi mamá la que me ayudaba. O sea, mi mamá cocinaba y yo me ocupaba de mi hijo, mi mamá limpiaba y yo me ocupaba de mi hijo, pero bueno, ahora no.* (E nro. 4, Marcela, 23 años)

Al respecto, casi ninguna entrevistada afirmó haber visto cambios en sus convivientes varones, respecto a la asunción de las tareas de cuidados. En los casos en que sí se reconoció algún cambio en la dinámica, los cambios fueron pequeños. De esta forma, los resultados de la investigación mostraron una continuidad y profundización de la segregación horizontal y vertical de las tareas al interior de los hogares (Salamanca, 2018). La extrapolación de la visible segregación vertical y horizontal del mercado laboral hacia el análisis de la organización de los trabajos de cuidados al interior de los hogares implica hacer una distinción entre las diferentes tareas según cómo sean valoradas. Así, en los hogares no son igualmente asumidas las tareas de juego que las de limpieza o de planificación, por ejemplo. Por los relatos de las entrevistadas, se observó que son los varones los que se encargan de las tareas de mantenimiento del hogar -reparaciones- y en algunos casos de tareas que podríamos calificar de *eventuales* o *esporádicas*, como la limpieza del patio cada cierto tiempo, la limpieza de la parrilla cuando se usa, entre otras tareas similares. Sin embargo, no son asumidas por ellos las tareas cotidianas de limpieza, orden y cuidado de los/as menores. De alguna manera, a través de los testimonios se puede confirmar una división sexo genérica en el modo de transitar el período de pandemia, a través de las diferencias en la forma de experimentar el confinamiento y de encontrar tiempo libre.

### **El trabajo remunerado**

Durante la investigación se registró una tendencia generalizada entre las mujeres entrevistadas a la interrupción de sus actividades laborales, la mayoría de contrataciones informales, sobre todo en los primeros meses de la cuarentena obligatoria. Las ocupaciones de las jóvenes al momento de la pandemia eran variadas e incluían trabajos de limpieza, empleada en casas particulares, cuidado de niños/as, camarera, clases de apoyo para chicos/as, reventa de ropa/zapatos/otros artículos de manera independiente, empleada en metalúrgica, manicura, peluquera, venta de comida preparada, emprendimiento de sublimación, atención al público y beneficiarias del Programa Potenciar Trabajo. Entre ellas, las que mantuvieron sus empleos fueron las beneficiarias del Programa Potenciar Trabajo (que mantuvieron el cobro aún en momentos de pausa en las contraprestaciones), la joven que se dedicaba a dar clases particulares para niños/as (debido a la alta demanda generada por la educación

a distancia) y la empleada en metalúrgica (siendo la única con un contrato formal).

Con el pasar de los meses, se observa en los relatos una proliferación de estrategias económicas de supervivencia realizadas al interior de las viviendas o del barrio (venta de ropa por Facebook, elaboración de alimentos, servicios de estética a domicilio, limpieza) que conviven al interior de los hogares con las tareas de cuidados. Se destaca que la totalidad de dichas estrategias se condice con ocupaciones históricamente feminizadas, relacionadas con tareas de cuidado y servicios de baja calificación, pero que experimentaron un incipiente proceso de digitalización. En este contexto, un hallazgo importante fue que la mayoría de las entrevistadas indicó tener deseos de trabajar más. Más horas, más días o bien pasar a un trabajo formal. Por ejemplo, Julia contaba:

*E1: Y ¿estás buscando algún otro trabajo o con los que tenés estás bien?*

*E: La verdad que sí. Quiero otro trabajo. No lo busqué, pero sí, sí, quiero otro trabajo porque en sí no puedo por el tema de que los nenes son chiquitos y bueno, eso me complica un poco porque tampoco quiero dejarlos solos. Un trabajo de día a partir de 4 horas en adelante, no es que puedo ir y hacer una hora y con eso voy a ganar plata, no. Y mi tema es que yo no los quiero dejar tanto tiempo solos al ser tan chiquitos. Aparte como yo le digo, ahora se me va a complicar más porque Ignacio va a ir a la mañana, Valentín va a la tarde así que es todo un tema y el trabajo... (...) me gustaría encontrar un trabajo en blanco que ellos tengan obra social como mi marido que, en sí, digamos, tiró el currículum en todas las fábricas y nada pero bueno, nos arreglamos como podemos porque tampoco nos vamos a quedar parados. (E nro 1, Julia, 22 años)*

No se trataba solo de conseguir un segundo o tercer empleo para complementar y hacer rendir el salario, sino que en ocasiones la intención estaba ligada a buscar otro trabajo mejor. Es en síntesis una búsqueda por mayor bienestar, a la intención y el anhelo de estar mejor:

*E1: cómo te imaginas de acá a 5 años, qué te gustaría estar haciendo.*

*E: Y ojalá ya teniendo mi propio espacio, tener un trabajo más seguro, que nos ayude capaz a dejar de depender de ciertas cosas, digamos, de factores digamos de bueno, hoy cobramos esto, cobramos lo otro. Algo más independiente digamos. Y que me ayude a tener nuestro espacio, nuestra casa, cubrir más, no sé, alguna necesidad, que hoy no tenemos, entonces ojalá sea eso y estudiando. (E nro. 11, Laura, 26 años)*

En los relatos de las jóvenes apareció también de forma reiterada la opinión que emiten sus parejas sobre la posibilidad de ellas de trabajar de forma remunerada. Se repiten algunas ideas relacionadas con el “mejor trabajo yo” o “vos tenes que cuidar al bebe” que cobran sentido a partir de las explicaciones que proponen que se espera que sean las mujeres las que se dediquen y responsabilicen por las tareas de cuidado (Bittencourt y Andrade, 2020). En ese sentido, se delinea una reticencia social a que combinen maternidad y trabajo remunerado. Así, se observa en los relatos que son las mujeres las primeras en dejar sus trabajos a la vez que se prioriza que sea el varón el que siga activo. Como una continuidad de roles de género tradicionales, inmersos en jóvenes trayectorias de mujeres que habitan en sectores de menores recursos económicos. En efecto, Lucrecia trabaja con poca carga horaria y se encarga de llevar y buscar a su hija de la escuela. Cuenta que durante la pandemia quiso buscar trabajo, pero que se le complicaba hacerlo dado que su marido pasaba los días haciendo changas y no tenía entonces quien cuide a la niña mientras ella saliera a buscar. Ante la pregunta sobre cómo se imagina de acá a cinco años Lucrecia contó que le gustaría estar trabajando en lo que le gusta y para lo que está formándose, que es la pastelería. Sin embargo, encontramos en su relato la opinión de su pareja:

*E1: ¿A tu pareja también le parece bien que estudies la carrera?*

*E: Sí.*

*(...)*

*E: (...) Igual él mucho me dice, porque yo siempre quise trabajar y él siempre me dice como que no da que trabajemos los dos así, o sea... si o si tiene que ser que, si yo trabajo a la mañana, él a la tarde porque...*

*E1: Ah, como que él quiere que alguno de los dos se quede con la nena.*

*E: Sí, sí. (E nro. 3, Lucrecia, 20 años)*

### **La conciliación posible en un contexto de excepcionalidad**

Ahora bien, tal como fue sostenido en el recorte teórico, se entiende que los esfuerzos de combinación de trabajos resultan una tarea difícil para las mujeres madres. Las discusiones teóricas rondan alrededor de la pregunta sobre si la combinación de trabajos es posible, hablando en distintos casos de una “reconciliación” (de Alba, 2007) o de que “la conciliación no existe” (Cordero y Granados, 2020), entre otras visiones del mismo fenómeno. Enmarcado en dichos debates, se comparte a continuación lo hallado sobre las experiencias de jóvenes que sí encontraron una conciliación posible entre trabajos remunerados y no remunerados, analizando las diferentes *estrategias* que llevan a cabo para lograrlo. Se busca acá exponer dichas

experiencias, prácticas y herramientas para pensar en los modos satisfactorios de estas transiciones.

En primer lugar, se registra que los casos que encontraron provechosa la conciliación durante la pandemia contaban con empleos que -de alguna manera- lo permitían. Esto no es un dato menor, en tanto las ocupaciones de las jóvenes entrevistadas son, como se vio, variadas, pero sobre todo endebles y del sector informal. Se trata de ocupaciones que exigen la presencialidad por el tipo mismo de trabajo. Sin embargo, para Elisa las reclusiones resultaron beneficiosas. Ella se dedica principalmente a dar clases de apoyo para niños y niñas de escuela primaria. Por la virtualización de la educación y las dificultades que ello trajo para muchos/as, la demanda de clases particulares subió considerablemente:

*E: Sí, me encanta. Es más, el año pasado que estaba todo el caos [de la pandemia] daba todos los días, todos los días a la mañana y a la tarde. No paraba. Terminaba como a las ocho o nueve, y daba horas y horas y bueno. Me encantaba, sí, sí.*

*E1: Y ahí, ¿con quién dejás a la nena? ¿Cómo te organizabas?*

*E: No, ella estaba conmigo. (E nro. 7, Elisa, 24 años)*

Cuenta más adelante que para lograr esto se armó un nuevo espacio al interior de su hogar que antes no estaba, para que funcione como un escritorio para ella:

*E: Si. Bueno, yo me armé como mi lugar de estudio, digamos, que antes no lo tenía porque claro, al estar todo el tiempo en casa todos, era como estar en la mesa y que estén todos hablando. Era un...entonces me armé como mi propio lugar donde bueno, nada, me compré el escritorio, la biblioteca, me armé todo y bueno y después también para mi nena, viste. Sí, fuimos cambiando un montón de cosas. También nos pusimos con eso, viste, de arreglar la casa. (E nro. 7, Elisa, 24 años)*

En este caso la conciliación fue posible porque estaban dadas ciertas condiciones materiales que la posibilitaron y facilitaron. Cabe aclarar que no es tampoco el escenario más habitual el hecho de contar con cierta tranquilidad y con pocos convivientes en el hogar, cuestión que también hace a la posible conciliación al interior del hogar. Ahora bien, concretamente, se observa en los relatos que la positiva combinación de trabajos estuvo regida por una estricta organización de la rutina diaria. Se observa la intención de planear los tiempos y de utilizar los espacios físicos y temporales de

menor demanda de los/as hijos/as a fin de preparar o pre armar cosas de la casa y del trabajo. Ariana sobre su rutina con sus hijos Julio (2 años) y Ángel (6 años):

*E1: Esto que decías de que querías tener todo preparado desde la mañana, ¿qué tipo de cosas?*

*E: Y, por ejemplo, el almuerzo porque Julio es muy chiquitito, entonces él tenía sus horarios más pactados, él se levantaba a la mañana y había que desayunar. [Ángel] capáz que seguía un ratito más de largo en la cama, pero Romeo era como que desayuno y después del desayuno, venía el almuerzo sí o sí, así que yo trataba de a la mañana levantarme antes como para ya si tenía que salir yo a hacer las compras, ya más o menos organizar lo que es el horario completo (...) tenía que respetar sí o sí el horario y más que nada también porque el tema del encierro era complicado el hecho de los horarios porque se te pasaba volando. (E nro. 16, Ariana, 26 años)*

Se trata de rebusques cotidianos de las madres para poder atender todas las responsabilidades del día a día. Rebusques que se deben ajustar y confirmar a diario porque tienen imprevisibles relacionados con cuestiones de salud, de cortes de servicios públicos, por paros gremiales, por cierre de instituciones, entre otros tantos factores. Entre la mencionada organización, una proliferación de estrategias de supervivencia en lo relativo al trabajo no remunerado. Por ejemplo, la importancia de las ollas populares para ahorrar tiempo dedicado a cocinar -y no solo por una necesidad económica-, de modo que al dedicar menos tiempo a cocinar para toda la familia se libera la sobrecarga. Si bien las ollas y comedores no fueron creados durante la pandemia, sino que estos la precedían y funcionaban en los barrios hace tiempo, se figuran en algunos relatos como una ayuda más en el difícil tiempo de las reclusiones. Carla contaba en qué situaciones asistía a los comedores durante la pandemia de la siguiente manera:

*E: (...) por ahí no sé, me olvidé de cocinar y a las 8 es el comedor, los llevo.*

*E1: Pasas. Y ¿dónde queda?*

*E: Acá a la vuelta, todo me queda cerca. (E nro. 2, Carla, 22 años)*

Contaba que un día, estando allí con los tupper para recibir la comida, el tiempo de espera se hacía muy largo y se hacía poco útil:

*E: No, un día vino la Iglesia y yo llevé el tupper, la hicieron muy larga*

*(...), me quería ir y les dije. (...) estaban hablando y yo quería llevar el tupper porque yo tengo 2 [hijos], justo fui con la nena, el nene dormía y yo no podía estar una hora ahí esperando que ellos terminen de hablar y les digo “¿me van a dar o no? porque si no me voy a mi casa y no importa, me pongo a cocinar, prefiero estar en mi casa cuidando que el otro no está bien”. (E nro. 2, Carla, 22 años)*

Pero, a todo esto: ¿qué implica la conciliación? Estamos hablando de la posibilidad de llevar a cabo trabajo remunerado y no remunerado a la vez. Ahora bien, ¿cómo se define un grado satisfactorio de uno y del otro?, ¿en cantidad de horas?, ¿de cuántas horas? ¿Qué sucedería si, en vez de intentar compaginar a la fuerza estos dos componentes, el cuidado estuviera -un poco más- resuelto?

### **Soportes institucionales y familiares**

Las trayectorias posibles están determinadas por las estructuras sociales e institucionales, siendo dependiente de las clases sociales y del género (Casal et al., 2006; 2011). La participación exclusiva en tareas de cuidado implica una interrupción tanto para los estudios como para el trabajo, cuestión de interés particular para el estudio de las transiciones desde el campo de los Estudios de Juventud (Corica y Miranda, 2018). A partir de los relatos se diferencian dos elementos -de nuevo, creados o sostenidos por las madres- que posibilitaron la conciliación o liberaron la sobrecarga en tiempos de pandemia: los Jardines Maternales Municipales (JMM) entendidos como soportes (Capriati, 2015; 2017) y las redes de cuidado (Rodríguez Enríquez, 2015).

Enmarcado en los debates sobre sistema de cuidados, políticas sociales y género, pudo comprobarse aquí a los jardines maternales como política social específica que habilita mejores trayectorias para las jóvenes madres, a través de la ayuda en la conciliación de la reproducción de la vida con el trabajo remunerado. A partir de los relatos recopilados se observó que la mejor posibilidad de combinar trabajos remunerados y no remunerados -esto es, de mantener los trabajos remunerados-, está dada por la disponibilidad de tiempo que da a las madres el hecho de que sus hijos estén en el jardín maternal. De las 21 madres entrevistadas, 11 mencionaron que el uso del tiempo libre mientras sus hijos están en el jardín es destinado al trabajo remunerado. Esto es posible en parte dado que desde la institución se toman distintas medidas que buscan posibilitar la permanencia, como por ejemplo la flexibilización de los horarios de entrada y de salida de los y las niñas para que las madres -y familias, pero sobre todo madres- puedan cumplir con sus horarios laborales y también buscar y/o dejar a sus hijos en el jardín.

De la misma manera en que muchas madres usan el tiempo para trabajar, la

misma tendencia se repite cuando se indagó acerca de los motivos de inscripción en un primer momento. Se registró en el trabajo de campo que una gran proporción de las mujeres se decidieron a anotar a sus hijos/as bien para poder trabajar o para poder buscar trabajo. Amelia, uno de los mencionados casos, contaba:

*E1: Y ¿por qué decidiste inscribirla?*

*E: Por el mismo tema del trabajo, viste. Yo cuando se fue más o menos soltando de a poco la cuarentena que empezó a venir trabajo ya siendo ella más grande como tomaba pecho dependía mucho de mí todo el tiempo y no podía trabajar yo y necesitaba porque yo soy sola con la nena y nada, decidí mandarla al jardín maternal para que se vaya acostumbrando. (E nro 9, Amelia, 20 años)*

Por su parte Ariana, narra la diferencia en su rutina para trabajar durante y después del cierre del jardín por pandemia:

*E: (...) mayormente siempre trataba de dormirlos primero y después a la noche, capaz que me quedaba hasta las 4 de la mañana [trabajando] pero bueno, era la única manera, no podía sino.*

*E1: Claro, que eso cambió tu dinámica en relación a antes digamos.*

*E: Claro, ahora sí, ahora sí, re. Ahora nada que ver. Aparte Julio hace jornada completa, entonces yo ya me quedo tranquila de que no tengo que estar para todo y tengo que parar o cosas así. En eso sí me relaja un montón que esté acá, me ayuda un montón, un montón, un montón, por más de que esté en mi casa, siempre tengo que hacer algo. (E nro 16, Ariana, 26 años)*

Por otro lado, las redes de cuidado mencionadas en los apartados precedentes son otra herramienta que permite la conciliación. Entendiendo a las “redes de cuidado” como los encadenamientos múltiples y no lineales que se dan entre los actores que participan en el cuidado (Rodríguez Enríquez, 2015), se observa en los relatos que las redes se presentan en distintas conformaciones. Resulta interesante el hecho de que la conformación de dichas redes incluya en muchos casos a la familia de las ex parejas de las jóvenes, es decir, de los padres de los/as niños/as. Se observa que el vínculo con las suegras y demás familiares se mantiene fuerte aun cuando la relación con sus exparejas fuera nula o incluso conflictiva. María Emilia narra en relación con la parte femenina de su expareja:

*E: No, él nunca se hizo cargo de ella. Él aparece, desaparece, aparece, desaparece. Ella cuando tenía 7 meses, él apareció arrepentido, yo lo perdoné. Yo siempre soy la boluda que perdona a todos y la lastiman. Ya la vida se encarga, yo no me encargo de enojarme con nadie, viste, y le dije “sí, podés ver a la nena”. En ese momento se separó, apareció para ver a la nena, se juntó otra vez y se olvidó de la hija. Ahora se separó y se acordó que tiene hija y ahora lo dejo ahí. Él a mí no me puede ni ver, pero yo tengo el trato con su mamá, yo le dije a ella nomás “el trato lo voy a tener con vos, no con él”. Yo con él no quiero saber nada.*

*E1: Y ¿te ayuda de alguna manera económicamente?*

*E: Le regalan ropa, ponele, zapatillas de acá cada cuánto, por eso yo aprovecho todas las cosas que me dan porque vamos a ver cuánto va a durar esa paternidad. (E nro 14, María Emilia, 25 años)*

De esa manera, se observan encadenamientos en las redes que ratifican la responsabilidad femenina de los cuidados en el régimen familiarista actual. Otro punto interesante para analizar de la conformación de redes tiene que ver con la aparición de “redes pagas” con familiares. Paula, mamá de dos, contaba:

*E1: ¿Vos durante ese año y medio con quién lo dejabas cuando vos te ibas a trabajar?*

*E: Con mi hermana. Igual le pagaba porque como él tomaba medicación, no podía anotarlo en la guardería, entonces... (E nro 8, Paula, 26 años)*

En parte, la mención del pago por los cuidados, aun tratándose de redes familiares, pareciera hablar de un determinado reconocimiento otorgado al trabajo de cuidados por parte de las jóvenes. Es lo que en la literatura especializada se enmarca dentro de la microeconomía del cuidado y que explicita que esa “ayuda” se retribuye y está mercantilizada (Faur, 2012). En cualquier conformación, se observa que se afianzan una y otra vez las cadenas de cuidado formadas en su gran mayoría solo por mujeres. Este hecho se figura como clave para sobrellevar la dificultad que impuso la pandemia en la gestión de los cuidados al interior de los hogares.

## Conclusiones

A lo largo del texto se trabajó sobre la evidencia generada en una investigación realizada con base en un estudio longitudinal cualitativo, que formó parte de un proyecto de más envergadura desarrollado en articulación con la Secretaría de Educa-



ción del Municipio de Avellaneda. El objetivo general del proyecto estuvo asociado a generar un diagnóstico significativo para el diseño de estrategias de apoyo a las trayectorias educativas y laborales de jóvenes madres que accedían a servicios de jardines maternos en barrios vulnerabilizados. Generando, además, evidencias sobre procesos de transición entre la educación y el mundo del trabajo entre juventudes con trayectorias no lineales, e incorporando la perspectiva de género en una mirada interseccional.

La investigación fue realizada durante un período de gran excepcionalidad vinculado con la expansión de la pandemia COVID 19. Corresponde a una etapa donde se frenó por primera vez el crecimiento global durante el siglo veintiuno, con grandes consecuencias económicas y sociales, que marcaron un acontecimiento generacional central en los cursos de vida de las juventudes contemporáneas<sup>4</sup>. Las consecuencias de la crisis económica provocada por las medidas de aislamiento necesarias para la protección de la vida están aún en estudio. No obstante, distintos estudios han señalado que la región está enfrentando una profundización de la desigualdad social y de la segregación de las poblaciones vulnerables con un fuerte impacto en las juventudes (CEPAL, 2022).

En este contexto, los resultados de la investigación hicieron evidente una sobrecarga en las tareas asociadas a los cuidados y una continuidad en los patrones tradicionales de asignación de esas tareas correspondientes al trabajo reproductivo entre las jóvenes mujeres entrevistadas. Los hallazgos compartidos en este artículo muestran así una histórica forma de segregación que parece no sufrir transformaciones. Al mismo tiempo, los resultados mostraron la manera en que la doble jornada laboral perjudicó a las jóvenes en su participación en empleos formales y/o en empleos de carga horaria de jornada completa. Esto es así por la finitud de las horas diarias para distribuir entre ocupaciones, pero también por consecuencia del desaliento de las dedicaciones laborales de las jóvenes por parte de terceros.

Sobre estas dos mencionadas cuestiones, se observa que la ansiada *conciliación* entre trabajo remunerado y no remunerado se sostiene gracias a diferentes estrategias y soportes que la vuelven posible. En la lectura y análisis de las entrevistas se observó la combinación de elementos que hacen a las distintas circunstancias que atraviesan las mujeres en el campo estudiado. Así, esa conciliación fue posible gracias a las seguridades de empleos más estables y/o más adaptables al trabajo remoto y a las condiciones habitacionales propicias para llevar adelante el trabajo en el hogar. Sin embargo, en el caso particular de la presente investigación, se trató con jóvenes madres con hijos/as que asisten a un establecimiento municipal que se encarga del cuidado en la primera infancia. Dicha cuestión genera una trayectoria específica para las jóvenes en tanto habilita posibilidades específicas. Se declara por ello que la lectura de los hallazgos debe hacerse en clave interseccionalidad y

así atender a las fuentes estructurales de desigualdad (Platero, 2014).

En ese sentido, el soporte específico de los JMM mostró su incidencia en las trayectorias juveniles abordadas. Esta ayuda sumada a la construcción de redes cercanas de cuidados, las cuales se conforman de manera casi exclusiva por mujeres y se sostienen en acuerdos cotidianos, conforman el escenario en el cual las jóvenes arman sus expectativas y configuran transiciones de la educación al trabajo con determinadas características.

Con todo, el estudio de la problemática que aborda el presente artículo resulta de gran importancia para los estudios sobre transiciones juveniles de mujeres, entendiéndose que el paso al mundo adulto está marcado por diversas re-configuraciones de todos los aspectos de la vida. Así, los análisis sobre inserción y trayectoria laboral, sobre las limitaciones para el ingreso o la permanencia en el mercado laboral, sobre las posibilidades formativas de las y los jóvenes, y sobre la consolidación o resquebrajamiento de mandatos y prescripciones permite observar el proceso de estructuración social que tiene lugar en las transiciones de jóvenes mujeres en el período actual (Casal et al., 2006).

En concordancia con la perspectiva longitudinal de la que es parte el presente estudio, en la toma de entrevistas del segundo período, correspondiente al año 2023, la intención estuvo en relevar el seguimiento de las transiciones educativo-laborales comenzadas durante la pandemia del COVID 19, con el objetivo de analizar el devenir de aquellos mandatos y la consolidación de trayectorias a partir de los itinerarios observados en el período atravesado por la pandemia. La lógica longitudinal se vuelve asimismo interesante para este estudio en tanto permite observar de cerca la sobrecarga de cuidados no remunerados conforme la edad de los hijos e hijas va aumentando, así como -idealmente- las posibilidades laborales de las madres y su disponibilidad temporal para el ocio y la socialización.

En conclusión, la desigualdad estructural que perjudica las trayectorias juveniles de las mujeres se ha expuesto a una profundización durante el período inaugurado desde la aparición del COVID-19. La pandemia ha magnificado los retos ya existentes de compaginar el trabajo remunerado y no remunerado para las mujeres de barrios desfavorecidos. Abordar este problema requiere un enfoque integral, que incluya políticas que apoyen un cuidado de los niños asequible y de calidad, acuerdos laborales flexibles, acceso a la tecnología e Internet, y protecciones sociales para las trabajadoras con salarios bajos. Prestando apoyo a estas mujeres podemos garantizar que no se queden atrás durante esta crisis y que puedan participar plenamente en la vida laboral, al tiempo que cumplen con sus responsabilidades como cuidadoras.

## Notas

<sup>1</sup> Los hallazgos del presente artículo se corresponden con lo recolectado a partir del Proyecto

“*Jóvenes madres: uso del tiempo, trayectorias sociales y violencias en contextos de vulnerabilidad. Una investigación - acción con la red de jardines maternas del Municipio de Avellaneda*”, desarrollado por el Programa de Juventud de la FLACSO Argentina, con el apoyo de IDRC y de la Secretaría de Educación del Municipio de Avellaneda.

<sup>2</sup> Becaria doctoral CONICET por el período 2023- 2025: “Transiciones entre la educación y el mundo del trabajo: un estudio sobre trayectorias de jóvenes madres que habitan en espacios urbanos segregados”, cursando el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la FLACSO Argentina desde 2021. Mag. en Estudios de Juventud de FLACSO Argentina. Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-5273-8021>. E-mail: [ninascopinaro@gmail.com](mailto:ninascopinaro@gmail.com)

<sup>3</sup> Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET Argentina). Doctora en Ciencias Sociales de la FLACSO. Socióloga y Magister en Políticas Sociales de la UBA. Profesora de la Carrera de Relaciones del Trabajo en la Facultad de Ciencias Sociales/UBA. Fue becaria del CONICET e investigadora asistente en la UNGS. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-3261-4344>. E-mail: [amiranda@flacso.org.ar](mailto:amiranda@flacso.org.ar)

<sup>4</sup> En esta dirección, es importante advertir que las corrientes teóricas y metodológicas que sostienen la investigación sobre el curso de vida integrando la dimensión temporal han abordado distintos momentos excepcionales a lo largo de la historia. En estas corrientes, se destaca la investigación pionera de Elder sobre las consecuencias de la crisis del año 29 en niños y niñas a través de una investigación longitudinal, que fue pionera y abrió el camino al estudio de la interacción entre curso de vida y tiempo en términos históricos y de coyuntura.

## Referencias bibliográficas

Bitencourt, S. M. y Andrade, C. B. (2020). “Trabalho de cuidado, emoções e, gênero: trabalhadoras de cuidado na Latinoamérica” en D’hers, V y Boragnio, A. (Comps.) *Sensibilidades y feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones*. 1era Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora

Capriati, A. J. (2015). Desigualdades y vulnerabilidades en la condición juvenil: el desafío de la inclusión social. *Convergencia*, 22(69), 131-150.

Capriati, A. J. (2017). A cada uno lo que le toca. Vulnerabilidades y soportes en la condición juvenil. *CUADERNOS FHyCS-UNJu*, Nro. 52: 119-140

Casal J., J.L.Aranguren, J.Carandell, O.Homs y A.Puig (1985): La joventut a Europa 25 anys després; una relectura d’un vell assaig; *Papers*, Revista de Sociologia, nº 25, UAB.

Casal, J., García, M., Merino, R., y Quesada, M. (2006). Aportaciones teóricas y metodológicas a la sociología de la juventud desde la perspectiva de la transición. *Papers. Revista de Sociología*, 79, 21-48

Casal, J., Pareja, R. M., y García, M. (2011). Pasado y futuro del estudio sobre la transición de los jóvenes. *Papers: revista de sociología*, 1139-1162.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2022). *Los impactos sociodemográficos de la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe (LC/CRPD.4/3)*, Santiago, 2022.

Cordero, A. L. H., y Granados, P. G. (2020). La conciliación no existe y las madres lo sabemos: los malabarismos de las madres trabajadoras durante el Covid-19. *Cadernos de Campo* (São Paulo-1991), 29(supl), 114-123.

Corica, A. y Miranda, A. (2018). "Gramáticas de la Juventud: reflexiones conceptuales a partir de estudios longitudinales en Argentina" en Corica, A.; Freytes Frey, A. y Miranda, A. (Compiladoras) *Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO

Cuervo, H. y Miranda, A. (2023). Social Justice and Young People: Thinking About Distribution, Recognition, and Participation in Youth Studies. In: Wyn, J., Cahill, H., Cuervo, H. (eds) *Handbook of Children and Youth Studies*. Springer, Singapore.

Damián, A. (2003). La pobreza de tiempo. Una revisión metodológica. *Estudios Demográficos y urbanos*, 127-162.

de Alba, L. M. C. (2007). Del malabarismo cotidiano a una nueva civilización más allá de la igualdad. La re-conciliación de la vida laboral y familiar. *Revista de Derecho Social (BOMARZO)*, 37, 2007.

Dettano, A. (2020). "Miradas y emociones sobre la maternidad desde la política social: las malas madres o las madres 'cachivas'" en D'hers, V y Boragnio, A. (Comps.) *Sensibilidades y feminidades: mujeres desde una sociología de los cuerpos/emociones*. 1era Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora

Faur, E. (2012). El cuidado infantil desde las perspectivas de las mujeres–madres. Un estudio en dos barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. En Faur, E., Esquivel, V., y Jelin, E. *Las lógicas del cuidado infantil: Entre las familias, el Estado y el mercado*. IDES, UNFPA, Unicef, Argentina.

Flores, R. L., y Guerrero, O. (2014). Maternalismo y discursos feministas latinoamericanos sobre el trabajo de cuidados: un tejido en tensión. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (50),27-42. [fecha de Consulta 13 de Mayo de 2022]. ISSN: 1390-1249.

Forni, P. (2020). "Recomendaciones para elaborar la estrategia metodológica del proyecto de tesis" en Wainerman, C. et al. (2020). *En estado de tesis: cómo elaborar el proyecto de tesis en Ciencias Sociales*. 1a Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Manantial.

Fraser, N. (2016). Contradictions of capital and care. *New Left Review*, núm. 100

Furlong, A. (2009). *Handbook of Youth and Young Adulthood: New perspectives and agendas*. London, Routledge.

Giraldo Prato, M. (2011). *Abordaje de la Investigación Cualitativa a través de la Teoría Fundamentada en los Datos Ingeniería Industrial. Actualidad y Nuevas Tendencias*, vol. II, núm. 6, pp. 79-86.

Goren, N. (2019). Programa de Género y Políticas Públicas : observatorio de género y políticas públicas : la diferencia como desigualdad : brecha salarial según género / Nora Goren ; Trajtemberg David. - 1a ed . - José C. Paz : Edunpaz, 2019.

Kelle, U. (2005). ¿Hacer "emerger" o "forzar" los datos empíricos? Un problema crucial de la teoría fundamentada reconsiderada. In *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research* (Vol. 6, No. 2)

Martelotte, L. (2018). “La reorganización social de las tareas de cuidado: la revolución pendiente” en Arduino I., Boronat V., Carpineti G., Carracedo Villegas, G., Eliosoff Ferrero, M. J., Lateralra P., Martelotte, L., Mutuberría, V., Nacht, G., Paz, B., Rodríguez Enríquez, C., Scaserra, S. (2018). *Aportes de la economía feminista desde Argentina*. Buenos Aires: Fundación Friedrich Ebert, N° 27

Millenaar, V., y Jacinto, C. (2015). “Desigualdad social y género en las trayectorias laborales de jóvenes de sectores populares: el lugar de los dispositivos de inserción” en Unda Lara, R., Mayer, L., y Llanos Erazo, D. (Coords). *Socialización escolar: procesos, experiencias y trayectos*. Editorial Abya-Yala. Universidad Politécnica Salesiana. 1 era ed. ISBN UPS: 978-9978-10-209-1

Miranda A. (2022): Las transiciones entre la educación y el mundo del trabajo a través de lentes feministas: desafíos de políticas en la reconstrucción pospandemia. *Revista Argentina de Investigación Educativa*. UNIPE. Vol. 2. N° 3. Pp 15 a 31.

Murillo, S. (2003). “Cara y cruz del cuidado que donan las mujeres”. En *Cuidar cuesta: costes y beneficios del cuidado*. Emakunde: Instituto Vasco de la Mujer.

OIT (2013). Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso a la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Organización Internacional del Trabajo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres.

Platero, R. (2014). «¿Es el análisis interseccional una metodología feminista y queer?» en Azkue, I. M., Luxán, M., y Legarreta, M. (2014). *Otras formas de (re) conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*. Donosti-San Sebastián: Universidad del País Vasco

Platero, R. L., Diego, R., y David, P. S. (2013). Marañas con distintos acentos: género y sexualidad en la perspectiva interseccional. ENCRUCIJADAS. *Revista Crítica de Ciencias Sociales*, no 5, 2013, pp. 44-52

Polo, R. y Corica, A. (2022). “Informe sobre el análisis de encuestas realizadas a las Jóvenes Madres que asisten a los Jardines Maternales del Municipio de Avellaneda”. (Coordinación Miranda, A., Corica, A.) Ciudad de Buenos Aires, 17 de mayo.

Rea Ángeles, P., Montes de Oca Zavala, V., y Pérez Guadarrama, K. (2021). Políticas de cuidado con perspectiva de género. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista mexicana de sociología*, 83(3), 547-580. Ciudad de México. ISSN: 0188-2503/21/08303-02.

Ribeiro, E. y De Souza, L. C.; (2018). “Jovens brasileiros que nem estudam nem trabalham. Subsídios para o debate com base nos dados da pesquisa ‘Agenda Juventude Brasil’” en Corica, A.; Freytes Frey, A. y Miranda, A. (Compiladoras) 2018. *Entre la educación y el trabajo: la construcción cotidiana de las desigualdades juveniles de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO

Roberts, K. (2024) Political economy and young people’s transitions from education-to-work in the UK during and following the 2020 and 2021 lockdowns, *Journal of Youth Studies*, 26:9, 1147-1162, DOI: 10.1080/13676261.2022.2077641

Rodríguez Enríquez, C. (2012). La cuestión del cuidado: ¿El eslabón perdido del análisis

económico?. *Revista Cepal*, N°106, Abril 2012

Rodríguez Enriquez, C. M., (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*; 256, 30-44

Rodríguez Enriquez, C. R., y Marzonetto, G. (2015). Organización social del cuidado y desigualdad: el déficit de políticas públicas de cuidado en Argentina. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, (8), 105-134.

Salamanca, N. M. (2018). La economía del cuidado: división social y sexual del trabajo no remunerado en Bogotá. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(1), 51-77.

Strauss, A. y Corbin, J. (2003). Bases de la investigación cualitativa técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. *Medellín: Universidad de Antioquia*, 45.

Sukarieh, M. y S. Tannock. (2016). On the political economy of youth: A comment. *Journal of Youth Studies* 19(9), 1281-1289.